

POR CAROLINA ANDONIE DRACOS

Ilustración: Alejandra Acosta

Oscar Contardo presentó su libro en la Feria del Libro de Santiago 2011 unos días antes que Julia Kristeva, la psicoanalista, socióloga y filósofa francesa de origen búlgaro, referente mundial en estudios de género, debiera interrumpir su esperada presentación en la Estación Mapocho para dar paso a la siguiente actividad de la sala, en la que Blanca Lewin, Carla Guelfenbein y Delfina Guzmán se abocarían a «La revolución sexual femenina en la literatura».

Raro. Por decir lo menos. Como lo expuesto en la obra de Contardo, que tituló así su más reciente investigación, en la que recoge el rastro de historiadores, archivos (judiciales, policiales, médicos), artes visuales, literatura, cine y televisión no sobre una minoría, sino más bien sobre la forma de vida de una mayoría y sus estrategias “para distinguir lo correcto de lo incorrecto y argumentar esa distinción desde la religión, las leyes y la ciencia”, como reza el volumen.

«Raro. Una historia gay de Chile» sigue la línea de sus propuestas anteriores y, al parecer, con el mismo impacto en el público: «La era ochentera: tevé, pop y under en el Chile de los ochenta» (en coautoría con Macarena García) lleva más de cinco mil ejemplares vendidos, y «Siútico: arribismo, abajismo y vida social en Chile», su primera gran producción en solitario, cuenta con siete ediciones, la primera de tres mil ejemplares y el resto, de cinco mil. No por nada, Guillermo Schavelzon, conocido agente literario argentino con residencia en Barcelona, lo fichó y gestiona sus negociaciones desde la metrópolis editorial para habla hispana, es decir, “cruzó el charco”.

SUBVERSIVO Y FILOSO

En una entrevista reciente le preguntaban a Oscar Contardo (que en su cuenta de Twitter se define irónica y austeramente: “Leo y escribo. Natural de Curiyork”) qué cualidades apreciaba en un hombre, a lo que respondió que esa pregunta tenía un sesgo de género tan ramplón que prefería pasarla por alto. Aunque sí consignó que lo que más valoraba en un ser humano era la capacidad de pensar dos veces antes de emitir sonidos.

Corte preciso, limpio, como su escritura, en la que evidencia que los hechos son lo suficientemente convincentes por sí mismos, sólo basta hacerlos visibles. El propio lanzamiento de «Raro» demostró su punto: de tres presentadores, dos compartieron con una sala atestada de gente una ocurrente instrospección en la que uno concluía que no tenía amigos gays y el



EN TODAS PARTES SE CUECEN HABAS

En «Raro. Una historia gay de Chile», Oscar Contardo vuelve a sorprender con una crónica sobre lo no dicho en un ámbito donde los prejuicios, el temor y la ignorancia obnubilan el criterio.



«RARO. UNA HISTORIA GAY DE CHILE»
Oscar Contardo
404 páginas
Planeta, \$13.500

otro, que en sus tiempos, a los homosexuales se les decía “mariquitas”. El público, como es de esperar, miró perplejo el espectáculo.

Perplejidad también provoca esta investigación que demuestra que la figura del sodomita, su estereotipo, varía según las épocas y tradiciones culturales: “En la Edad Media, los soldados de ciertos pueblos extranjeros y los clérigos eran los sospechosos favoritos; en el Renacimiento, la imagen más manoseada para representar a los sodomitas fue la de Ganimedes, el joven amante de Zeus; y durante la Conquista de América, los cronistas españoles hincharon la imaginación de sus coterráneos con los relatos de los indígenas ‘mujeriles’, adictos a vestirse con accesorios de todo tipo y practicar el vicio innombrable”.

«Raro» es un viaje por la historia no contada, una especie de “revuelta”, parafraseando a Kristeva, que deja al descubierto todas las grietas oficiales, derribando en el camino baluartes libertarios, como ocurre con la mano dura que tuvo con el tema el Partido Comunista durante la UP: “Ni el trabajo de Rolando Alarcón en apoyo al PC, ni su trayectoria como leal

partidario de la Unidad Popular consiguieron que los comunistas le extendieran su respaldo. Según Eduardo Labarca, el destacado miembro del PC Rodrigo Rojas explicó la omisión argumentando que el partido ‘defiende a sus propios maricones’, aludiendo claramente a los rumores que existían sobre Víctor Jara”.

La segregación en el mundo artístico chileno es expuesta con inteligencia en el libro de Contardo, como ocurre con el caso de José Donoso o de Gabriela Mistral, o con el suspiro que significó en términos de visibilidad la bohemia local de

los años cincuenta, en la que se “estableció un puente con la marginalidad gay a través del arte”.

“Algunas ideas, por absurdas que parezcan, pueden perdurar en el tiempo, camuflarse dentro de otras y sobrevivir. En ocasiones -cuando alguien las desafía- es probable que cambien, se adapten a las nuevas condiciones o que, incluso, terminen por perder cualquier importancia”.

«Raro» es un relato sobre “la violencia, la vergüenza y el miedo”, que se lee con avidez página tras página, sin perder por un instante su capacidad para provocar estupor y temblores. ™

ES UN RELATO SOBRE “LA VIOLENCIA, LA VERGÜENZA Y EL MIEDO”, QUE SE LEE CON AVIDEZ, PÁGINA TRAS PÁGINA, SIN PERDER SU CAPACIDAD PARA PROVOCAR ESTUPOR.